

Actualización de campaña de vacunación por Covid-19

La actualización de la campaña de vacunación contra COVID-19 para 2026 marca un giro razonable en la estrategia sanitaria. No se trata solo de ampliar coberturas, sino de ajustar la política pública a lo que hoy sabemos sobre el comportamiento del SARS-CoV-2 y sus efectos en la población.

El cambio más visible es la extensión de la vacuna a personas desde los 60 años, bajando el umbral previo. A ello se suma la inclusión de personas entre seis meses y 59 años con enfermedades crónicas, junto a cuidadores y trabajadores de establecimientos de larga estadía. Este enfoque reconoce que el riesgo no es uniforme y la protección debe priorizar a quienes sostienen redes de cuidado y a quienes tienen mayor probabilidad de complicaciones.

También resulta pertinente eliminar la exigencia de certificado médico para acreditar patologías crónicas. Esto reduce barreras de acceso y evita que el sistema se sobrecargue con trámites innecesarios.

Otro ajuste relevante es la reducción del intervalo entre dosis a seis meses. La decisión dialoga con la evidencia epidemiológica que muestra repuntes estacionales, especialmente en invierno. Anticiparse a esos ciclos es necesario para evitar presión sobre la red asistencial.

Conviene subrayar que la vacuna mantiene su rol principal. No elimina el virus, pero reduce de manera significativa hospitalizaciones y muertes. En un contexto donde la percepción de riesgo ha disminuido, reforzar este mensaje no es redundante.

Quienes pertenecen a grupos objetivo pueden vacunarse de forma gratuita, incluso junto a la dosis contra influenza. Más que una decisión individual, es una acción con impacto colectivo. Prepararse antes del invierno sigue siendo una de las herramientas más efectivas para enfrentar lo que, lejos de desaparecer, se ha vuelto parte de nuestra realidad sanitaria.

María Paz Bertoglia * Epidemióloga Instituto de Salud Pública UNAB